

Castilla y León llevará a la UE la exigencia de mantener abierta la minería española

La consejera de Economía, tras reunirse con los alcaldes carboneros, se compromete a “defender” la continuidad de la actividad extractiva

Valladolid, Agencias

La Junta de Castilla y León se comprometió ayer ante los alcaldes de las comarcas mineras españolas (Acom-España) a acudir ante la Comisión Europea para convencerles de la necesidad de “mantener el carbón” español como garantía del suministro eléctrico del país. “No hay ninguna otra fuente autóctona de energía en España que garantice el suministro eléctrico”, argumentó la consejera de Economía y Hacienda de Castilla y León, Pilar del Olmo, tras la reunión que mantuvo en Valladolid con los representantes de Acom. El encuentro sirvió para analizar la difícil situación en la que se encuentra el sector.

En octubre, la Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (CNMC) cuestionó la eficiencia de la propuesta de incentivo presentado por el Gobierno para fomentar el uso de carbón nacional en las centrales térmicas. Esa iniciativa fue descartada por el Gobierno y la negociación de una propuesta alternativa “parece que no va bien en Bruselas”, destacó Del Olmo. Por ello, la Consejera anunció en el encuentro que irán a la Comisión “para defender la seguridad de ese suministro eléctrico”, para lo que se requiere que el carbón autóctono suponga el 7,5% del mix energético español. Un porcenta-



La reunión entre Pilar del Olmo, a la izquierda, y los representantes de Acom, en la parte derecha de la mesa. | EFE

Acom demanda al Gobierno en funciones que apruebe el incentivo al consumo de carbón

je recogido, además, dentro del Plan del Carbón, pero que hasta el momento no se ha cumplido.

El encuentro con Acom, que se enmarca dentro de la ronda de contactos iniciada por las comarcas mineras con distintos colectivos y autonomías, Del Olmo, en ese análisis de cómo está la minería nacional, se refirió al acuerdo

marco del Gobierno para firmar convenios que permitan reactivar las cuencas mineras, en el que el que “no se han respetado las sugerencias de Castilla y León” de que se extendieran a más proyectos y más municipios.

El presidente de la Asociación Comarcas Mineras (Acom) y alcalde del concejo asturiano de

Laviana, Adrián Barbón, agradeció en la reunión la respuesta “inmediata” de la consejera a encontrarse con ellos para analizar el sector, cuyo futuro pasa porque el Gobierno cumpla con el Plan del Carbón 2013-18.

Barbón, que el martes se reunirá con el consejero del ramo de Asturias y al día siguiente con el de Aragón, apostó por la continuidad y viabilidad del carbón nacional, y para ello “la primera exigencia es que se cumpla lo firmado”, ese acuerdo marco en el que el carbón autóctono supone el 7,5 por ciento del mix energético nacional y que además que se “garantice la entrada del mineral en térmicas”. Para ello, es necesario que el Ejecutivo desbloquee la aprobación de un incentivo al consumo de carbón autóctono, algo a lo que, según el Gobierno de Asturias, renunció hace ya semanas. Esta es la “demanda más urgente”. Que el Ejecutivo esté en funciones, apuntó Adrián Barbón, “no genera ningún problema, ya que hay un plan firmado y unos presupuestos aprobados, por lo que se puede articular una respuesta clara y que pueda ser aplicada”.

Dar continuidad a la actividad de la minería es “tanto una responsabilidad social con el sector carbonero como con los ciudadanos”, explicó Adrián Barbón, ya que “si todo el carbón nacional desapareciera, el precio del mineral de importación subiría y con ello también lo haría el de la energía eléctrica”.

El presidente de Acom demandó además que se cumpla con el plan de reactivación nacional, dotado con 250 millones, y que está paralizado. En la última asamblea general de la asociación, de hecho, los alcaldes denunciaron que el Gobierno no había invertido “ni un euro” del dinero comprometido.

A contracorriente

Las Cuencas, a verlas venir...

El declive de las comarcas mineras y el fracaso de las empresas de la reactivación económica

Carlos Cuesta



Son paisajes muy próximos, muy cercanos, muy nuestros. En los últimos años y gracias a los fondos europeos, estos territorios denominados “Cuencas” alcanzaron cotas de mejora notables y ese lavado de cara en sus edificios, en sus calles, en sus plazas, en sus ríos y en el perímetro urbano de su razón de ser marcó el cambio esperado, pero la industria paralela a los pozos hulleros en recesión no cuajó. Algo mal se hizo con gestiones empresariales negativas que obligó a echar el cierre a varias empresas ya instaladas en estos enclaves.

Este momento tan delicado, con la industria extractiva del carbón bajo mínimos, es motivo suficiente para hacer pensar a

fondo a los padres de la patria regional. Por ahora y por mucho que Hunosa intente diversificar su plan de acción empresarial, estos lugares antaño cargados de fuerza minera y movimiento obrero, actualmente languidecen profundamente —Turón es un caso clarividente— y el futuro cercano se antoja preocupante para los habitantes de estos viejos rodales.

La población cada vez es mayor en edad, los nacimientos son menores que los fallecimientos, los jóvenes viven alimentados por un paro espantoso, apenas se fijan habitantes, circunstancias que dicen mucho a las claras y conforman el dibujo negativo que ofrecen estos parajes del Nalón y del Caudal.

Las pocas iniciativas para crear empleo han quedado olvidadas, salvo honrosas excepciones, las nuevas autopistas quizás lleguen tarde y sólo sirven para mejorar los accesos y lanzar a

sus moradores a otros términos de Asturias más que para lograr nuevas empresas. Los políticos regionales no estuvieron finos para reformar estos ámbitos mineros en un momento dado y ahora llegan las lamentaciones. Observar un día cualquiera diferentes concejos de las Cuencas es rendirse a la evidencia de que el futuro ya es pasado y poco

Por ahora, la tristeza y el desánimo anidan en el ambiente de estos teatros de las Cuencas, y esa realidad destruye

más se puede señalar por muy positivo que uno sea. Es penoso, es triste, es lamentable y agota pensar lo que significaron estos terrenos en su día no muy lejano y actualmente agonizan por falta

de recursos empresariales, sólo movidos por esas felices prejubilaciones que mantienen la renta diaria y el apoyo de los abuelos a la economía doméstica.

Aquí urge hacer sentimiento y alcanzar realidades industriales para paliar el lento agotamiento de ese bendito carbón que dio vida, bienestar y formación a la gran mayoría de los habitantes de estos espacios. El panorama es mustio, melancólico, sombrío y hasta tenebroso. Un paseo sabatino por el valle de Turón o por Aller, son sólo ejemplos del momento que viven estos emplazamientos y sin industrias solventes no podrá haber el turismo de verdad que se persigue desde hace lustros en estos medios.

Las ocurrencias baldías de muchos museos como atracción

de personas al municipio se quedaron en eso, ocurrencias. No se aprovecharon en su medida los excelentes recursos que atesoran algunos concejos de aquí en el campo de la madera, la ganadería, la agroalimentación o la cinegética. Faltó previsión y altura de miras, y ahora llegan esos lamentos convertidos en palabrerío de chigre y expresiones malsonantes de corrillos en las plazas. Quiero ser positivo y pensar en reconverter los pozos mineros en riqueza útil y que estos sitios de pasión, verdad y esfuerzo vuelvan a ser aquellos tiempos de empleo, oficio, solidaridad, oportunidades y riqueza. Las nuevas tecnologías unidas a la historia energética de la hulla a lo mejor convencerán y estos recintos se configurarán como totales nichos de futuro. Por ahora, la tristeza y el desánimo anidan en el ambiente de estos teatros de las Cuencas. Y esa realidad destruye.